

REF.  
500.09  
B834 h  
V.7

HISTORIA NATURAL

ES PROPIEDAD DE LOS EDITORES



## CRUSTÁCEOS — CRUSTACEA

**CONSIDERACIONES GENERALES.**— Dentro del importante grupo de los artrópodos, al que pertenecen también los quilópodos y aracnoideos, los crustáceos ocupan un lugar bien determinado. Así como aquellos, tienen el cuerpo articulado, tanto en el tronco como en las extremidades, y son análogos por la estructura y disposición de sus diversas partes; pero sus particularidades son generalmente propias de los animales que viven en el agua. Aunque muchas larvas de insectos vivan largo tiempo en el agua, y por más que algunas de sus especies desarrolladas, aracnoideos y acarinos, puedan sumergirse hasta cierto punto en el líquido elemento, reconócese no obstante su naturaleza de animales aéreos; sus órganos respiratorios revelan siempre que solo son propios para funcionar en el aire, y muchos coleópteros y aracnoideos hasta se llevan siempre cierta cantidad de aire á las profundidades para satisfacer su necesidad de respirar durante su estancia en un elemento que en rigor no es el suyo. No sucede así con los crustáceos, que respiran en el agua y están provistos al efecto de branquias que por lo pronto podemos comparar con las de los peces, aunque más tarde será preciso describirlas más minuciosamente.

Cierto número bastante considerable de crustáceos, sobre todo de los grupos de los isópodos y decápodos, se han adaptado en el transcurso de los siglos á la vida terrestre y respiran aire, aunque sus órganos respiratorios han conservado el aspecto de branquias.

Otro carácter de los crustáceos desarrollados que no observan la vida de parásitos consiste en tener más de cuatro pares de patas; de modo que nada tan fácil como reconocer superficialmente un artrópodo que llega á nuestras manos

como crustáceo: con tres pares de patas es un insecto; con cuatro un aracnoideo. Tampoco se les puede confundir con un quilópodo, porque este tiene la forma de lombriz y carece de branquias exteriores. Los tegumentos epidérmicos de todos los artrópodos, y por lo tanto también de los crustáceos, se componen de cierta sustancia de una composición química especial, de la quitina, pero muchas especies de los segundos tienen una coraza más sólida, reforzada por una capa de caliza. A esto se reduce todo cuanto podemos decir en general sobre los crustáceos, pues por variados que sean los insectos, aventájanlos por tal concepto, no solo en cuanto se refiere á su estructura, sino también por su género de vida. Propios de la alta mar, así como de las costas, encuéntraseles á las más diversas profundidades en que generalmente puede permanecer un animal vivo. Una serie de órdenes se han acostumbrado al agua dulce, tanto corriente como estancada, así cristalina como llena de sustancias en putrefacción. Algunos salen de su verdadero elemento, para introducirse debajo de las piedras y la maleza; mientras que otros emprenden largos viajes sobre superficies arenosas, y varios cangrejos suben á las palmeras para comer su dulce fruta. La mayor parte de los crustáceos viven como rapaces, por lo cual tienen los órganos de los sentidos muy desarrollados, maxilas fuertes, tenazas y extremidades robustas; también hay numerosas especies en que la articulación del cuerpo, al principio bien dispuesta, no llega á su completo desarrollo; y otras que como parásitos viven en peces, en otros crustáceos, ó también en gusanos, pareciendo ser solo unas bolsas inanimadas.

**CARACTERES.**— La suma de conocimientos anatómi-